

TALLER DE POESÍA

AÑO III NÚMERO 3

ENERO 2002



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

UNMSM CDDP

TALLER DE POESÍA

TALLER DE POESÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR
DE SAN MARCOS

AÑO III NÚMERO 3

ENERO 2002

Taller de Poesía
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Letras y Ciencias Humanas

Año III Número 3, Enero 2002

Directores: Marco Martos
Hildebrando Pérez

© Proyecto editorial "El Mantaro"

© *Lepidium* editores

Digitación de textos: Mariela Quesada

Carátula: "La Canoa" de Gino Cecharelli

Óleo sobre tela 81 x 1.14 cm.

Corrección de Textos: Paul Guillén

Depósito legal N.º 2001-4637

EXORDIO

La existencia de talleres literarios en instituciones académicas es tan natural en el Perú desde que en 1970 se fundaron en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, que no se nos ocurre pensar de manera diferente, pero en otras partes del mundo, la polémica no cesa. En una ocasión un reputado profesor europeo me dijo: “nosotros estudiamos a los poetas en las universidades, pero no los dejamos entrar en ellas”. La frase era metafórica, pero encierra el prejuicio de que nadie puede enseñar a otro a escribir, como si la literatura estuviera al margen de todas las demás actividades humanas y fuera exclusivamente un asunto de vocación o de aprendizaje solitario. Lo que más llama la atención es que muchos de los que sostienen estos puntos de vista son los propios escritores y críticos literarios, que sin embargo no pueden sostener en una discusión seria. Los talleres literarios se crearon en San Marcos en 1970. Probablemente sea el Taller de Poesía el más persistente de todos y el más deseoso de mostrar sus frutos. Nuestros esfuerzos son conocidos en otras Universidades y en recintos públicos como las ferias de libros. Hemos publicado pequeños opúsculos, ocupado números enteros de la revista “Harauí” que dirigía Francisco Carrillo y, desde hace tres años, gracias a la invaluable colaboración de antiguos miembros del Taller que hoy son profesores en Facultades diversas, el odontólogo Gerson Paredes y el físico Julio Fabián, publicamos al finalizar las actividades académicas, un pequeño libro con nuestros trabajos. A menudo se habla en San Marcos de la necesidad de colaboración entre las facultades. A través del Taller de Poesía nosotros llegamos a toda la Universidad y cumplimos también una labor de proyección social puesto que acogemos a poetas de allende los muros de San Marcos. Pero no nos contentamos con lo que hacemos. Lentamente, estamos dando los pasos necesarios para que en el año 2003 se cree en nuestra universidad la maestría en escritura creativa, con dos menciones por ahora: en poesía y en narrativa.

Lima, 8 de Diciembre de 2001.

MARCO MARTOS

EN EL UMBRAL DEL OLVIDO

I

Viajero de los espejismos
es otro tu sueño
algo te quitó tu fuego
se congelan tus entrañas

Aún brindas errante
ahogado de fulgores
atrapado en tu tormenta
fiel al castigo y la idolatría
de tanto amor condenado
al olvido

hechicero de las cumbres
que saboreas con el vino
un beso herido por la ausencia

y este vientre que cruje en llamas
con tus acordes entre coro de carbones
te busca . . . al borde del silencio
en las lenguas más extrañas

quien limpia versos
como abrillantabas aquellas espuelas
en las mañanas del azul

plegaria que el tiempo fue jamás
entre las aguas del río en nuestras rutas

II

El aire
Y este mar
Te cubre de olas
Destello en cenizas

Que ahoga estos suspiros
Entonces emerge un arpegio y un beso
entre las sombras

Lejano en esta hoguera
Eres una melodía
Traído por las brisas.

ERA UN CRISTAL

...Y se vio en mil trozos
Con sus sueños invadidos de reflejos
(A donde viajaré cuando los segundos me ahogan
Reunir los colores en una fogata
Pensaba el cristal y no podía olvidar)

Vuelve en sauce, molle, eucalipto
Tara, aliso o chilcapero vuelve

Ahora que los leños arden en la nada
Mira que las horas se hicieron polvo

Té disipas antes de empezar
¡Lumbre, lumbre que nunca llegas!

....Y este pecho te espera una eternidad

ODA AL CONJUNTO VACÍO

Así pues
Me sobaba
Contra muebles desgastados
Tanto soles
Vacilantes
Incoloros
Desahuciados
En malecones y barandas
Mientras comía mis callos
Estivales geográficas
Se volvían hojas secas
Que rodaban a mi mesa
Para mostrarme tus bifés
Que ya nunca mi merienda
Para morirme babeando
Babeando
Tu ausencia & esencia
Tus antropófagas
Piernas.

PALOMAS

Alguna vez
Como tórtolas
Entrecruzado volamos
Hasta el alba
Oquedales
 Plazuelitas
 Coliseos
 Catedrales
Sí... muy lindas
 las palomas
Pero todo lo cagan.

DANTE AYLÓN. Estudiante de literatura del III año de la UNMSM.
Ha publicado en la sexta edición de la plaqueta del grupo de creación literaria
"Sociedad elefante".

BALADA DE UN CAMARERO

No hay mejoras en este
Pedazo de tierra
Aquí todos los peces pirañas
se ensañan con hierbas
que nacen
Una carcajada de mimo
es suficiente para continuar
en la trama de cirquero .

Todos los floristas han aprendido
a ponerse la camiseta prismática ,
ofreciendo más luz, nueva página
un correo cibernético
La tríptica balada,
cala el rojizo corazón de los humanos
¡Vivan las estrellas!
El plato de frijoles ,
Las calles con pancartas.
El papel cuadrado ,
Las abstractas semillas.

Nosotros nos quedamos
tocando campanas
y no sabemos reclamar a los cristales .
¡Adelante noche!
Relámpagos del universo, retinas envainadas
en el ropaje .
Aquí la última palabra
debe soldarse con el tiempo.

PROLONGACIÓN DEL MISTERIO

A Josemári Recalde

Porque somos árboles milenarios
En nuestras cabelleras manchadas de estaciones
Llegan pájaros agoreros.
Arrieros buscando el aire y sombra.
No importa cual sembrador, con qué sombrero
Nos tiraron en dúctiles tierras.
Pero somos al fin y al cabo árboles fuertes y profundos.

Nos cortan, nos rebanan las coronas,
Nos vuelven estúpidos a veces
Podándonos el alma; nos quitan nuestra fuente
de vida.

Como siempre somos resistentes
a las mutilaciones.
Crecen crispados dedos,
La libertad ensayando nuevos vientos.
La tierra alimenta nuestras voces.
Nacen embriones vestidos de alegría
Y firmamento.

Pues en nosotros queda
la prolongación del misterio;
la luz y nuestras vidas
colgándose del tiempo.

CARLOS BAYONA MEJÍA. Egresado de la Escuela de Bellas Artes. Piura. Asiduo caminante del Perú y trabajador de la palabra hasta los codos de su alma. Pronto publicará su libro EL BRILLO DEL TIEMPO.

El tiempo se ha detenido en los periódicos.
En su niñez dorada. En plena ebullición
En el corazón mismo de los edificios soberbios,
en sus paredes y puertas de acero displicente,
en sus lunas polarizadas que silencian todo grito
por donde resbalan los ayes dolorosos y gemidos de agonía.

Se han hecho árbol gigante las algas.
Las libélulas diminutas
un mercader de piel plateada y barbas de fusil.
El puquial cristalino de las cumbres solitarias
recicla el borboteo incesante de matrices de mercurio
y copiosas aguas de pólvora y genes cancerosos.

Han horadado por todas partes
un manantial de óxidos y cenizas
inclusive los primeros riachuelos,
cuyas estelas vivientes arrastran en todas sus venas
lavas de fatigas acumuladas, árboles tiznados
y siglos de amaneceres nominados y rabias engullidas.

Las tortolitas se han muerto en sus propios nidos de paja
al medio día de sus facultades lúcidas,
cargando otoños seniles en sus brazos,
y en su lomo encallecido, veranos agitantes,
pero soñando coloridas primaveras bajo el regazo
y saboreando manzanares sahumados en hierbas perfumadas.

Los huertos mayas e incaicos
ahora producen hectáreas de ollas vacías
y platos ulcerígenos que ya no se dejan deglutir
como podían degustarse los maíces y las papas milenarias.

Que se nos alquilen un alquito de lágrimas
para remojar nuestro pan frioseco de todos los días.
Que se nos venda una porcioncita de hambre
con que saciar nuestra sed de tardes calurosas,
una pizca de gotita con qué aplacar algo de nuestra hambre.
y, finalmente,
un poquito de aire para refrescar nuestra fiebre ígnea.

Pero también ,
un pedazo de espacio,
tan sólo un poco,
para descansar , al menos, nuestro cansancio exhausto.

EDWIN CAMASCA. Estudiante de Literatura de la UNMSM.

XIII

Zorn

Csukay

("palimpsestos poblados por sintonizaciones, etc.

Esta

Ginastera ni piazzolla

Seiji Asato: un dolor sincrético de las papilas al sobaco el
eucalipto

semestral de las paperas

dos ciruelas carne carmesí

quemar quemar un haiku rápido en la pipa el mito del guerrero rojo
jalando las cenizas del tábano

con un sorbete

Ni primario ni esencial

Virtual banal carbunco absurdo reciclado

pletórico de gases en la tripa

R-Korsakov: sucesión de vibraciones imágenes terminales

El fin... besarle el culo a Fukuyama?

Resentir

los que no logramos

abrir la página Plantarse en off

chispazos ruido blanco

link

noche atrás

...Seguí de cerca el vuelo aciago del moscardón

(Luego vino lo de Manhattan y Minuit

Perdió 24 Dólares

XIV

Yo extraño los días que siguen
los agujeros negros la noche pastosa del óleo
las galerías de cuyes
negros blancos cuadrículados en ajedrez
en la Plaza Francia
 difícil alfil al filo de la navaja
gargajo de sebo rojo al piso visos de papel A-4
un trazo y correr diez lápices
de color
y de sombra quién raya las manzanas se escapan
qué borracho ni Smoking ni Orchestra
su estrepitosa ansiedad en una botella de yonke

ÁSPERA PRINCESA

Qué sería del tiempo sin ti
sin tu imagen, sin tu recuerdo
en áspero enfado o en tierno contacto;
que sería de mí sin tu existencia
pequeña VENUS confusa
como polvo cósmico en mil constelaciones.

Qué haría el tiempo sin ti
sin tus estridentes vaivenes
que desprecian la piel del ángel protector
al mismo que no terminas de rechazar;
que haría mi tiempo sin tu existir
cómo cubriré el espacio que dejarías
cómo llenaría un oscuro agujero espacial
que desharías con algún gesto o tu mirar.

La misma mirada que me expande
en mil

Pléyades y alfacentauro
o me comprime a un mísero cometa,
que me arredraría al más alto cielo
o me subyuga al peor hostil infierno
sólo tú me elevas feliz o me hundes
miserable, ahora.

Soy tiempo protector
tú no lo permites
no me puedes culpar.

DENIS DAVIGLUS. (LIMA, 1979)

LI MU BAI MEDITA EN UNA BATALLA

La antorcha solo es llama hasta que se apaga
La montaña contiene altitud solo en un pico
Estepas resbalan en conmoción con el equilibrio
Mientras dura el final, es eternidad
Los puentes al ras tienen el color de lo visible
El arte con agilidad se llena con ímpetu
Las sombras se arrastran aunque sepan caminar
En la plenitud uno empieza de nuevo
Todas las bestias duermen bajo tu puerta
Cuando encuentres el amor serás el amo
de las dimensiones
Hallarte no es un problema, pero hallarte
libre de electrones es inútil
La osadía dispara por ti y son únicas
las situaciones en que sales ileso
Vacía es la meditación si no la buscas
Las espaldas se templan con heridas
Si recapacitas antes de la muerte estarás a salvo
En el fondo hallas muchas trampas lo importante
es aprender como salir de ellas
Los años han perpetuado sobre travesías y jornadas
caminos en los cuales el paisaje ha erosionado
Las batallas han vencido al tiempo
Se enfrentan a la muerte de otros preservando la suya
La lucha es constante debes tener valor en ocasiones
de batir a ti mismo
La destreza pierde velocidad aunque el movimiento
tiene la experiencia de ser certero
Un lenitivo soplo aparece sobre el deleite del pánico
Caravanas de desolación espolvorean con furia
rayos de polvo sobre los vencidos.

SONETO CON ZETA

Desde el llano sentí golpes, la Zurra
no mas hizo de mi Zutano inmune
y triste como un Zancudo se pone,
el fluido de mi sangre era una Zubra.
Amistades huyeron como Zorros,
fui incondicional de la Zozobra
hombre Zolozo, ciego de palabra,
mi lealtad como Zarza di a los perros.
En mis sueños: volaron Zopilotes,
mis manadas Zarpando sin mis órdenes
destruyeron mi guarida. Zurdos trenes
olvidaron no Zumbar en mis lotes
de rosas. Zupias en copas de Zotes
me sirvieron con Zetas y canciones.

JULIO FABIÁN SALVADOR (Lima). Profesor de la Facultad de Ciencias Físicas, UNMSM. Ha publicado los libros "Eigen" y "Montura de Amor". Ha participado en diferentes revistas de poesía.

I

Los ojos de Buda
No ven más allá de su unidad
El río ronca en los puentes
Y un pez habla en la boca de Heráclito
Tiempo, mira, ya hemos muerto

2

No sigo el camino de los antiguos:
busco lo que ellos buscaron
en el camino de la vida
nunca encontré el manantial
y de pronto: el chubasco de la tarde

8

Artificio en harapos
El único reto se calca sobre el pico del olvido
cadáveres sin sombra despojados sobre el lienzo
mampostería desvencijada de nuestros corazones
ya me encuentro solo y triste y viejo en mi esperanza

9

Aquí nos separamos, amigo, para siempre
Tú has de navegar diez mil millas en el barco
Yo he de recorrer los desiertos
En busca del torvo andaluz
El tañer de mi aldea buscará un mástil de hueso
Las campánulas de cada estación.

VENUS TENTADA

Está frente al espejo de su tocador examinando el reflejo de sus cabellos, los dedos inútiles tocan deliciosamente la cabellera excitada. Un lánguido sol brilla en la habitación y acaricia con delirio su piel de hechizos. Las paredes de su habitación son el perfecto lugar para el obstinado entierro de su cuerpo. La silueta tímida del tocador influye en el deseo que recorre su vientre: cortarse los cabellos con la ayuda de sus dientes oscuros. Enciende la radio, la vieja melodía de una canción reposa en su oído, asoma su tristeza animal.

Va en busca del tiempo (no perdido, mas bien regalado). Evoca su imagen de niña, una niña desnuda corriendo tras la sonrisa de un árbol, un árbol que le desolla el vientre y se lo llena de gritos y muertas caricias. Palidecen los hombros de la doncella. Bruscamente recuerda a Eva, la primera mujer, Venus tentada, la condenada a ser solo una costilla, la elegida para ser ultrajada por la serpiente .

DAVID ROY JIMÉNEZ. (1983). Estudiante de Filosofía en la UNMSM. Miembro del grupo literario "El Club de la serpiente".

TE LLAMO DESDE TU AUSENCIA...

Te llamo desde tu ausencia
cercana melodía
que escucho a lo lejos.

Te llamo desde el silencio
poblado de misterios
de incertidumbres que arrastran
a buscar tu secreto.

Te llamo desde aquel día
que nos habló venus
que nos dijo entre cantos
comiencen la vida.

Te llamo desde la aurora
que amaneció en mi alma
desde el preciso instante
que despertó mi horizonte.

Y al final de tanta ausencia
te llamo desde tu voz
que ahora tengo en mis labios

Celebrando el milagro
de haberte encontrado
en el corazón del mundo.

No sé adónde quieres llegar,
tal vez al paraíso celestial
que pintaron en tus sueños,
hasta los vientos fuertes
quisiera detenerme.

No sé que buscas
o quieres encontrar,
tal vez la llave perdida
de un mundo mágico de sueños
que de una leyenda te contaron,
hasta un relámpago de amor
quisiera despertarte.

Crees poder llegar
al gran paraíso perdido
que los buitres de la soledad
te profesaron;
hasta la luna y el sol
quisieran unirse
para alumbrar tu corazón.

Vámonos juntos compañera...
y ya no seremos atrapados
por sueños vacíos
y ya no escucharemos cuentos
ni más llantos, ni más lamentos.

MARINO LÓPEZ RUÍZ (Cajamarca). Ha publicado la Plaquette "Galopante de los Cielos" (2001). Forma parte de los escritores y poetas de los "Viernes Literarios" de Quilca.

1

Si dejo que esto pase
a carbón y estadio de hambre

En lo profundo
-impresión-
gemelo paso
y otra vida
-afluente-
sensor, edad de edades
y otro peso más
-puerto, viaje-
opuesto al ladrillo
en lo mejor
y más corto
-puesto divino-
para todo
cabe y derrama
el nombre, la fecha
y el último siglo

2

Las aves se bastan
sartrozos de plumones
y exordios serenos para alcanzarme
Sigue, late, esconde
ataca y difiere seguramente
el precio de la respuesta
el color y el relieve de luces

Tiembla todo
(a juzgar por el vuelo mental de esta noche)
y aún el coraje suelta escamas

3

A un paso de nuestro lenguaje
el paisaje ilustre a través de cada infinito

Cuando miro los tres pasos
(observen otra vez, ya que a veces hasta mi silencio engaña)
se eleva el día, y su corriente trae aves muertas
que aún vuelan
y que pastan delicadas mentes sin ningún rencor

MAURO MARINO JIMÉNEZ. (Ica, 1979). Ha publicado el poemario "Edades sin Nombre" y algunos poemas en la revista "Fornix" y "Catarsis", de la cual ha sido co-editor. En 1998 obtuvo una mención honrosa en los juegos florales de la Universidad de Lima con el poemario inédito "De la tierra a las Flores" al cual pertenecen estos poemas. Actualmente cursa el tercer año de Literatura en la UNMSM.

COLLAGE

De cabellos violeta, naranja y verde
como un siniestro arco iris
en mi fantasmal oscuridad
así va por entre mis pasos
emborrachando mis días,
mi dulce niña.

Tus silencios son mis gritos y mi llanto tu dolor
tú recorres mis desvíos
tus palabras son un eco de mi exiliado corazón

toda la noche el desencanto
amaneciendo en el alma
insulso placer
ojos hinchados
labios secos
bilis negra.

Yo también odio los días que solo traen sinrazones
yo también tomo pastillas para arrastrar mis temores
yo también escucho cuando las venas arden
yo también lloro en silencio para no despertar

MILAGROS MARTÍNEZ. Estudia comunicación en la USMP. Ha publicado en la revista "La tortuga Ecuestre".

PALABRAS

Dije palabras, palabras, palabras.
Se hundieron en las rendijas del tiempo.

Unas llegaron a oídos amados,
otras se difuminaron en el aire,
aullidos del dolor en la montaña,
confundidas con el grito de las aves.

Aterrizaron en libros extraños,
amarillo papel de las polillas,
se murieron con el día pasado
o salvaron la vida en las alturas.

Ya casi mudo veo a don Mateo
Chiarella Viale con Alejandro
Córdova conversando. Su palique
es con gestos, con magia del teatro.

Recogen mis palabras moribundas,
las lanzan por el mundo, nueva vida.
todavía alelado reconozco
aquello que escribí del sufrimiento,
la gota del rocío de la dicha
que una dama me trajo hasta los labios.

¿Son mías o son ajenas? Dé todos.
Gracias a Mateo Chiarella Viale,
a la finura de Alejandro Córdova .

MARCO MARTOS. Profesor de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, UNMSM. Premio Fomento a la Cultura en 1969 (mención Poesía). Ha publicado los libros: "Casa Nuestra", "Donde no se ama", "Cabellera de Berenice", "El mar de las tinieblas", "El silbo de los aires amorosos", "Carpe Diem", "Leve reino", "Muestra de arte rupestre", "Montura de amor".

A veces sueña en morir, otras en matar,
en ponerse boca abajo, boca adolorida
de náusea mínima, óleo seco, honor expuesto.

Esa mujer ha enloquecido al tiempo,
A los papeles del fax, a la herida de los leones.
No se alimenta de habas, ni de arroz.

Con su boca apuntando al cielo traga el hermetismo
que nace del techo frente a su imagen fantástica .

Esa mujer se deshace recostada sobre una mesa
desnuda como un seno al viento,
de su cabeza brotan insectos, galaxias,
mas quebrada toda, algo de ella perdura.

Piel o cementerio. Manos o nichos.

El amor se esconde como un pequeño cadáver
que no sabe donde resucitar.

El silencio lo esconde en su puño.

En sus manos mezquinas, reservadas y egoístas.

En sus líneas, que como nichos o trincheras
ocultan los albores del amor.

Siempre hablaba el crepúsculo con su boca de muerto.

Jugaba con el viento sobre la arena como un fantasma.

Y nadie conocía la imagen de su mirada al alba

o el canto de los gallos al amanecer.

Ni siquiera el sonido de los pájaros. Todo era crepúsculo.

Animales adoloridos de frío, gente y sombras, sombras y
dolor.

Y después del crepúsculo, la noche, el crepúsculo y la
noche.

Como si dijera: “y después del dolor, la muerte,
y luego el dolor y vuelta la muerte”.

ISABEL MATTA BAZAN (Lima, 1971). Estudió Comunicación Social en San Marcos. Se ha desempeñado como periodista en el Suplemento Dominical del diario “El Comercio” y en la actualidad escribe para el portal Web del mismo diario en el área de salud. Ha publicado el poemario “Soledad Nuestra” y sus poemas han sido antologados en algunos textos como: “La Generación del 90”, “Historia de la Literatura Peruana”, “La poeta peruana y el erotismo”, entre otros.

V

“Esto es realmente belleza pura e intacta
aquí todo es natural y equilibrado
algo hay de sabio en la simpleza”

Mi cuerpo como un muerto
una honda piedra en el estómago
tus cartas
impregnadas todavía de este olor repugnante

“Mi muy querido: los geranios son una fiesta
sobre mi sexo este verano y el calor
una idea sugestiva”

Así Marco Alonso descubre el Ganges entre túnicas
incorporado al místico sándalo
y las mirindangas

Así su cítara mordicante es una albricia
a la hora del amor
y de la peste.

CÍRCULO

Contengo el humo de tus ojos
todavía puedo respirarte
sentirte devorando mis huesos
mi simple y maravillosa ornamenta
mi barco
caer a la cruz
tu cruz o no tu palo que reza a la esfera.
de estos cuatro nombres de esta casa ROMA
y estar en el mar
ser el mar de tu cuarto vaso.
Yo fluyo sol
contengo el humo de tus ojos
Primer cuadrante.

SHU

Cierro mi piel a las olas de fuego
Extendidas mis hojas
en suave luz
aprehando
soy:

el mar vació

PAOLA MOQUILLAZA BELLO (Lima, 1978). Estudia Derecho en la UNMSM.

ESTACIÓN PROFUNDA

Cuando llega el invierno
tras el tronar de las hojarascas;
abro los ojos cansadísimo,
y veo a mis alas zumbar
como si nunca los hubieran hecho.

Cuando aparece la primavera;
si es que apareciere,
me escondo en el enjambre sureño
sin preguntar a nadie.

Cuando llega el verano.
Y él se asoma por los matorrales
empujando a la sombra con sólo parpadear
entonces me despierto y jugueteo solito.

Cuando aparece el otoño,
y las hojas caen por doquier,
si es que caen
como fruto de sed a la tierra,
entonces, sólo entonces, vuelo a lo lejos.

AGONÍA

Noche triste la mía
Las horas me turban,
contaminan y oxidan
mis huesos de campiña.

Noche triste la mía

El colibrí canta
su último despertar;
y el corazón envejecido
suelta su último golpe
al mirar el ocaso.

Triste noche final.

CLAROSCURO

Para Marisol

Cuando te escucho
me despierto
como si viera en ti
una luz intensa, de antaño

CLAUDIO OGOSI (Ayacucho, 1976). Estudia literatura en la UNMSM. Ha publicado el poemario "Monólogo de un Poeta", Lima, 2000.

FANTASMA

¿Tú mi semejante?
Cantas, lloras, ríes,
Te quejas del viento
Y de la depresión de tus bolsillos.
Tienes crías, mujer,
Un tálamo, una tumba que te esperan.

Soy una roca,
Un eco, un vacío.
Sólo truenos y rayos
Caen en mi costado.
Soy sed que se inunda,
Desierto que se espera.

Tú eres mortal,
Yo un fantasma.

MELANCOLÍA

Vacío: ausencia de cielo.
Ecos.
Polo de sombra.
Gelidez cenital.
Rocío de la huellas.

ESPERA

Endurece la piedra.
Lejanía de vientos
Buscan su sol.
Terrible asoma la noche.
Despoblado el puerto,
Sólo los grillos
Cantan tu espera.

GONZALO ONTANEDA (Callao, 1972) Estudió historia en la UNMSM.
Actualmente trabaja como docente escolar.

PRÍNCIPES DEL SOL
(Himno de la ciudad Pachacútec)

I

Venimos de lejanas tierras
donde los gallos tienen pecho colorado
Nos guía la luz de una estrella
y el errante pálpito de las arterias
Hemos construido con manos de roca
un castillo en el desierto
Las casas son de marfil trezado
Elefantes de plata traen agua en las mañanas
Canto de cisnes anuncia los panes del día
Cuando barcos de corsarios pliegan sus velas
y leones rugientes cruzan la montaña
En silencioso rito
Encendemos nuestra lámpara de aceite.

II

Sobre arena virgen, conversan mujeres
Bronceados pezones humedecen
sedientos pétalos
La fortaleza fantasma ha caído
Sobre blanca ceniza
crecen gigantes girasoles
Pescadores contemplan sueños
de sirena sumergida
Buscan entre redes
nombres al primer nacido
El viento extiende voces de monarcas
que reinaron estas tierras
donde ahora somos príncipes del sol.

AMOR DE IGUANAS

La noche llega hambrienta
De sedas rutilantes
Dentro de la casa blanca
Lloverá candela
(No duermas con la vela encendida)

Aroma de mujer embriaga al búho
Una iguana lame finas burbujas
El canto de los pobres sabe a caramelo
Las mañanas son de pájaros cantores
Que anidan sin cansancio.

Es hermosa la partida
Sobre corazón de saltamontes
La muerte llega lenta
(Cuidaré tus sueños no temas
Aquí comienza el mundo)

GERSON PAREDES COZ. Docente de la facultad de odontología de la UNMSM. Ha publicado los libros "Génesis en palimpsesto" y "Códigos de sangre", con este último fue finalista del premio de poesía Copé 1999.

Hoyo nocturno
Azulado vientre
De la tarde
Éramos
Contigo
Ante el cielo
De cenizas
Constelado
Andábamos la noche
Amábamos la noche
Vastedad hecha de nada
Voz de sombras
Áureos pétalos
Contigo
Éramos
Recuerdas?
Otra vez
La noche
Y
Entonces
Ahora
Somos
Sólo
Anclados los ojos
Arrecifes
En los labios
En las manos

VLADIMIR QUISIYUPANQUI VALENCIA. Estudiante de Filosofía de la
UNMSM.

II.

Le creo Doctor Pedro Abbat
Y no por revelación angelical
Sabiendo que en su legajo
Alfonso, gobernar no hubiese logrado

Pues en la historia Garcí Ordóñez y
Rodrigo Díaz
Lo mismo parecían mercenarios

Y porque no es héroe lo exalto
Con su segundo Destierro me identifico
Así aprendió de sus "enemigos" moros
Reciprocár:
Cómo la media luna se traga la cruz.

No existen autores ciclópeos
Sin magníficas obras
Cual solitario y suficiente ojo

Pueden haber poetas extraviados
En el anonimato
Pero en el caso de Mio Cid
La vorágine de un pueblo se mira
En el Mediterráneo
Mientras la funesta espuma de fantasmas
En la arena de la consciencia va rubricando:
per abbat mcccvll

PERCY RAMÍREZ (Lima, 1976). Realizó estudios de historia. Actualmente estudia literatura en la UNMSM. Integró el TALESV y es miembro del Colectivo Amauta. Ejerce la docencia y prepara la publicación de su primer libro.

A LA LUZ DE LA VELA

tengo ante mí las máscaras de
todos los años mal heridos
guardo para las noches largas y esponjosas
los otoños más tristes
verso tras verso compongo mi vida
para la luz de la vela
(los pasos por estos precipicios
me dan vértigo)
una vez me dijiste que la luna
era un trozo pálido de labio
eran días en que dormíamos abrazados
recostados en un poste
y yo no sé qué sentían mis suspiros
tratando de alcanzar tu aliento
aquí mi casa se compone de ladrillos
apilados a la suerte de subsuelo
donde el viento se introduce
sin fuerzas para apagar la vela
esa noche de fantasmas
mi cuerpo se consumía grano a grano
en las virtudes infinitas de tus manos
se moría la fobia de todos los ciegos
esas manos que controlaban
mi involuntaria fiebre de torpezas
mi canción que se eleva como una pluma
hasta alcanzar la fiesta de los dioses
como una pluma de ángel
sin esperanza de herir
la cresta de la montaña sagrada
el manantial del bosque de niebla
donde llora tu corazón de cera
pero en esta soledad del cometa
no quiero que se apague esta vela

si te contara
que era yo esa luciérnaga encantada
que seguía a las estrellas
para robarles la luz por las noches
¿vendrías con todas tus almohadas ortopédicas
a vivir para siempre
con las manos juntas
los dedos juntos arqueados
manteniendo el color de esa atmósfera
pendiente de todos los vientos
que se introducen en este baúl de soledad?
tal vez llorarías un instante a mi lado
bañándome del dulce de la torta
en la inseguridad nocturna de los adioses
mientras las calles tengan algo de ti
cuando a veces la peina la lluvia del verano
aunque nadie la reconozca
mientras un pájaro de luz no se sorprenda
de las largas avenidas del silencio
porque en algún lugar de mi recuerdo
hay una estrella esperando a que se amplíe este universo
para poder admirarte plenamente desde lejos
cuando todos se hayan ido a otros bosques
a buscar una cereza debajo de la crema
o a confundir los días con los meses fríos
sin pensar que tal vez ya esté muerto
y tú quizás dormida
cansada de mantener los dedos juntos
o de jugar
con todos los vientos asesinos.

MIGUEL REYES (1978). Publicó poemas en "Dedo Crítico" y en las revistas del taller de poesía. Actualmente estudia literatura en la UNMSM.

Cuatro patas sobre una mesa

Cuatro patas sobre una mesa
Cuatro patas de una silla sobre un tablero
Cuatro patas de madera sobre un lomo
Dominando a la fiera con su espaldar caído
Y su mullido asiento
cuatro travesaños impiden que se venga abajo
así es como la realidad ata a los sueños
cuatro patas sobre el mundo
invita a sentarse en ella
mas no
¿Acaso el miedo?

Acostumbrado a esta soledad
(mentira, jamás me acostumbraré)

Me han atado a ella
Como el sacrificado es atado al ara
Mis ataduras son:
Este pesado cuerpo
Este odio de padre muerto
Esta falta de Eva
Este Dios que escupe en la cara
Y por último
La más fuerte:
Esta letra que fluye.

RAÚL ERNESTO SÁNCHEZ CONSIGLIERI. Estudiante de Literatura en la UNMSM.

TERRITORIO PARA ÁNGELES EXTINTOS

“¿Soy yo Dios, hice el universo, lo soñamos juntos?”

Allen Ginsberg

el pequeño apóstol camina ileso en siembra de redentores
en los entornos reportes del tiempo indican alerta
los perros muerden sus hocicos hablan de honestidad
las ratas de etiqueta & una mano arrojada clama
SILENCIO

donde oyera claros acordes de veranos muertos
desatando seres musicales luciérnagas & flores espantosas
ciudad es una y otros los ejércitos de proletarios
excursionistas aéreos celebrando tu hedor estéril de sepulcros,
pequeño inmóvil en la corteza sostiene himnos convulsos
sin atuendos ni cáscaras .

después tras niños ebrios sólo halló
restos de sus juegos multiplicándose
en días de sol.

VIBRACIONES PEREGRINAS

la construcción del camino artificial turbando la gran
misericordia bruta & muerta de asfixia donde vieras nuestras
bocas bordadas de evangelios, el baile infecto en la fuente
a todo lo que es adjudicado como luz :
umbral –cetro– averno
estructuras fantásticas otorgando amor al asesino.

ANTES

nosotros a abordó, inicio de los tiempos
nada trasciende sin descubrirse al canto
y ya bordeamos locura tanta que no te recordamos razón
sólo balbuceamos aquello que los gnomos nos inventaron
para no llorar.

DAVID DE SOTO (Lima, 1977). Estudió Marketing en la USIL . Próximamente publicará su primer libro “Suite Stereo”.

CAMPOSANTO : Lápidas

No vuelvas a mirar
 si en tus ojos nada es superior
 al fuego.
No, atardecer, invadas; no conquistes
 El cuero y las escamas
 que brotan del agua
 donde más joven y dorado
en espuma de esmeraldas ardientes
espasmo de luz
 en que disminuyes colateral
recuerdas el trigo que se desprendía de la cabellera
 el humor
artista de sí misma
antes se consumen al viento las hojas
 estanque de garúa
el violeta es un bosque
 por el que los seres amados
 son encontrados
 caminando
en espaldas de adolescentes dormidos
desde el horizonte contrario
 fragancia de las púberes
 atraviesa
en los siete estados de amor
ser que es un atardecer
 con sus playas
 y sus ah—dista tanto el tabú
 de la necesidad, aurora
sin enfermedad
 gozando sin dormir de la tormenta
 del abismo de la lluvia
 del miedo
oliendo a sexo
ya sin memoria
 en la plenitud
de su longevidad.

GUERRA: Devastaciones

Crece la flor
 para antes buscar el ángulo exacto,
 o crece el azul cual palma lacia
 crece la cruz del sur entre almas de jarcias
o por soltar un momento
la primavera y dejarla después sujeta
 crece el temblor del aire,
prospera,
 inmunes son las estelas y avivan el agua
sea ministerio la flor, remolino,
la cruz que se prende a la serpiente
sea cloro y trino,
avestruz que reproche y sedimento
sea así y no de otra manera
siembra de helechos en las crines
 mancha tras mancha y rayas el cielo,
lluvia de cruces,
lluvia de piedras, lluvia de peces, lluvia de hielos
 lluvia de estigmas
lluvia de gatos, perros y punzantes horcas,
 oxígeno (O) interpolado
 por langostas ,
 vientos
el croar de las ranas
en la mentira
una gran seta que transpire y a veces
expectore, sin energía, exánime
ser siglo de arenas diferentes,
 cada una abriéndose,
 propiamente dicho floreciendo
 no bastará sin embargo

RICARDO VELÁSQUEZ CASAS (Lima, 1981). Ha publicado el poemario "Pasos en el éter" en 1997. Ha sido coeditor de la revista "Catarsis". Tiene siete poemarios inéditos, de uno de los cuales recogemos estos poemas.

Este poemario se terminó de imprimir el mes de diciembre del 2001
en los talleres gráficos del Centro de Producción Editorial de la
Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Jr. Paruro 119, Lima 1 - Perú. Telefax: 428-5210 / 428-9272

E-mail: cepedit@unmsm.edu.pe

Tiraje: 300 ejemplares



Dante Ayllón

Nora Alarcón

Carlos Bayona

Edwin Camasca

Israel Chira

Denis Daviglius

David de Soto

Julio Fabián Salvador

Paul Guillén

Marino López

Isabel Matta

Mauro Marino

Milagros Martínez

Marco Martos

Claudio Ogosi

Gonzalo Ontaneda

Gerson Paredes

Paola Moquillaza

Vladimir Quisiyupanqui

Percy Ramírez

Miguel Reyes

David Roy Jiménez

Ricardo Velázquez

AUSPICIA: RECTORADO UNMSM

UNMSM-CEDOC